

## LEGALIDAD Y CLANDESTINIDAD EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Marcelo Gutiérrez Benítez

Profesor de enseñanza básica con especialidad en Ruralidad. Profesor en los Institutos de Educación Superior Docente y Técnica Escuela Normal Superior General José de San Martín y San Vicente de Paul.  
chelo41070@hotmail.com

Recibido: 28 de febrero 2017  
Aceptado: 29 de marzo 2017

### Resumen

Este artículo deja en evidencia cómo docentes de escuela primaria realizan sus prácticas en muchos casos, ignorando los marcos teóricos de las políticas educativas vigentes, aferrándose a prácticas obsoletas de principios del siglo pasado.

Existen casos de clandestinidad visibles en las prácticas y otras por descubrir. Se muestran los métodos utilizados para la alfabetización y su relación con momentos específicos de la historia en Argentina con el objeto de reflexionar sobre la necesidad de actualización de la práctica. Con el propósito de determinar cuáles son las causas que producen esta clandestinidad se desarrollan hipótesis. Pero fundamentalmente es un intento de mostrar cómo se filtra lo esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje debido al espacio que se produce entre estas dos formas opuestas de realizar la actividad áulica en un mismo momento, produciéndose así un sistema híbrido que no logra alfabetizar según la demanda actual que la sociedad exige al sistema educativo.

**Palabras clave:** Legalidad, clandestinidad, práctica, métodos, alfabetización.

## Abstract

The present article reveals the way in which primary school teachers develop their lessons ignoring the theoretical framework of current education policies and clinging to obsolete practices dating from the beginning of the last century.

There exist visible instances of such practices and there exist others to discover. This article shows the methods used for literacy teaching and its relation to specific moments through Argentinean History. In order to determine the causes of a possible secrecy in teaching some hypothesis are developed. Nevertheless, it is mainly an attempt to show the way in which the essence of the teaching learning process is filtered when two different and opposite ways of teaching coexist, resulting in a hybrid system which does not allow literacy to take place in primary school according to current social demands.

**Keywords:** Legality, clandestinity, practice of teaching, literacy, methods.

**Q**ué es clandestino en la vida del hombre, y qué se torna clandestino en la tarea docente. Clandestino es lo secreto, oculto, y especialmente hecho o dicho secretamente por temor a la ley o para eludirla. Esta definición ahora la intentaré relacionar con lo clandestino en educación sistemática en dos momentos de la historia Argentina. Esta clandestinidad está dentro del currículum oculto, aunque no de la forma en que hemos estudiado al currículum. Si bien son prácticas clandestinas, se llevan a cabo para alcanzar esas metas planteadas en el currículum formal, pero nos importa descubrir las causas por las cuales se llevan a cabo estas prácticas y de qué manera son realizadas, por qué son ocultas, cuál es la razón de las mismas.

Esta clandestinidad está legitimada en la autoridad pedagógica e institucional, pero no desde los marcos legales. Legitimación concedida por la creencia o la tradición, sin posibilidad de pensarla como un fraude, por el contrario, busca un bien, que es el de la enseñanza. Pero a qué se aferran estas prácticas. Por qué hablo de clandestinidad legitimada y legitimada por quién. En la mayoría de los casos estas acciones son conocidas por las autoridades de dicha institución, dentro de este microsistema, eso lo hace legítimo. Lo legitima la autoridad que lo permite porque también comparte la

creencia de que es la mejor manera, ya sea porque no está de acuerdo con las nuevas acciones que se proponen desde las políticas educativas y no conocen otra forma de abordar una alfabetización eficiente o simplemente, aunque parezca absurdo, por tradición ¿pero son éstas las verdaderas causas de estas prácticas?

Para abordar esta cuestión de la legalidad y la clandestinidad es necesario ver un poco sobre los métodos que fueron dando inclinación a las formas de alfabetizar y que tiene mucho que ver con el momento histórico en el que se pusieron en práctica.

Apoyándonos en Zamero veamos qué es lo legal o qué entendemos por legal válido para este enunciado y qué por clandestino; legal y clandestino son dos conceptos que serán abordados desde las prácticas de alfabetización en la escuela primaria, específicamente a lo que Marta Zamero llama alfabetización inicial (Zamero, M. *et al.*: 2007).

Lo legal es lo prescrito por ley y conforme a ella. Perteneciente o relativo a la ley o al derecho. Verídico, puntual, fiel y recto al cumplimiento de las funciones de su cargo. Leal o formal en su comportamiento. En educación podemos decir que legales son aquellas prácticas que legitimadas por las investigaciones empíricas, los pensamientos y corrientes filosóficas y sociológicas, también por las que se relacionan a los procesos lógicos del pensamiento del niño están siendo aplicadas en los últimos niveles de especificación y son propuestas por las políticas educativas que se establecen en ese momento en un país.

Por el contrario, lo clandestino está relacionado a lo secreto, a lo oculto. Que se efectúa sin los requisitos exigidos por una disposición legislativa. Las prácticas educativas clandestinas son las que no se rigen por los requisitos anteriormente mencionados, como las investigaciones, los pensamientos y corrientes filosóficas y sociológicas, los procesos del pensamiento lógico, en síntesis fuera de los marcos teóricos que sustentan la práctica y de las decisiones políticas dentro de un sistema educativo.

Desde estas definiciones nos adentraremos en la alfabetización, sus formas y cambios que se llevaron a cabo a través del tiempo y sus contextos.

Las formas en las que se enseñaron las letras en un principio, fue desde una concepción de la alfabetización que dista mucho de los requerimientos

actuales, esto se debe a que la alfabetización está en constante movimiento como las sociedades, alfabetizar hoy no es lo mismo que hace 100 años (Ferreiro: 2000).

A principios del siglo pasado se alfabetizaba desde métodos sintéticos o de marcha sintética: estos no tienen en cuenta la significación en el punto de partida de la enseñanza y no llegan necesariamente a ella. Significa que quien aprende a leer puede no enterarse durante el aprendizaje, de que está haciendo algo relacionado con el sentido de lo que lee. El trabajo psicológico que se exige al niño es la operación de síntesis (reunir los elementos en un todo). Los más importantes son el alfabético, el fonético y el silábico. El primero no es verdaderamente un método sino un procedimiento para enseñar las letras en el orden que impone el alfabeto, a través del deletreo y la memorización.

El método fonético parte del análisis del sonido: primero los vocálicos luego los consonánticos, después la combinación de las vocales entre sí y finalmente de estas últimas con las consonantes. A medida que se analiza el sonido se lo va asociando con la representación de la letra correspondiente, por último se llega al conocimiento del nombre de cada letra, la dificultad que presenta es la existencia de sonidos parásitos en la pronunciación de consonantes aisladas, la otra se da en el descuido de no considerarla una construcción de sentido y una cuestión de comunicación.

El silábico no presenta este problema del sonido parásito. Si bien es una derivación del fonético, se ejercita a través de cartillas la mecánica del reconocimiento y pronunciación de las sílabas. Luego se elaboran las palabras a partir de la reunión de las sílabas.

Las críticas que podemos hacer a los métodos sintéticos son por un lado que desconocen teorías de aprendizaje, la psicología general y la de la infancia y por otro, que no se vinculan con los procesos de lectura y las condiciones necesarias para leer.

Estos métodos decayeron cuando aparecieron concepciones opuestas al aprendizaje mecanicista, a la enseñanza de una mecánica operatoria memorística para poder escribir y no necesariamente comprender. Es importante destacar que se tenía una concepción de mano dura con la famosa frase “la letra con sangre entra”.

Los métodos analíticos o de marcha analítica surgen de la necesidad de introducir la motivación, que en los métodos anteriores no había sido considerado importante (la motivación de los métodos sintéticos era el puntero en mano del maestro). Se introduce la motivación natural, el juego, el dibujo, la palabra y la ilustración. Se parte del análisis de la sílaba y en el mejor de los casos de la palabra para llegar a la letra.

Una crítica a este método es que no había vinculación de las palabras trabajadas a un texto ni a un contexto específico, lo que no daba oportunidad de construir un sentido a las mismas, al igual que los métodos anteriores.

Si seguimos avanzando sin necesidad de detenernos profundamente en cada uno de estos métodos, comienza un progreso importante cuando se empieza a alfabetizar con la conocida palabra generadora pues poco a poco nos vamos acercando a la búsqueda de sentido de la escritura aunque aquí aún estamos lejos de esta concepción, pero puede haber sido un inicio. Comienza una renovación de las formas, pues la loca idea de aprender a leer y escribir aprendiendo letra por letra, desde las letras es reemplazada por la palabra. Este método consiste en partir de la palabra generadora o generatriz, la cual está prevista, luego se presenta una figura que representa dicha palabra, se escribe la palabra en el pizarrón y los alumnos en el cuaderno. A continuación se llevan a cabo una serie de ejercicios programados con la palabra como copiarla, leerla, descomponer la palabra en sus elementos (sílabas), como podemos ver, el análisis sigue a la síntesis; con sonidos conocidos se forman nuevas palabras y frases, se lee repetidamente lo escrito y las combinaciones que se van formando. Pero seguimos con una mecánica que dista de la construcción del niño en el maravilloso proceso de leer y escribir, y por otro lado las palabras programadas no tenían en cuenta el contexto en el que el educando estaba inserto.

Este método es analítico-sintético, parte de la palabra a la sílaba y de esta a la letra y de la letra a la sílaba y de ésta a la palabra. Aunque el uso de un texto o una palabra, es con el fin de llegar a enseñar una letra determinada, no hay intención de elaborar un sentido de ese texto como forma de comunicación. No es la comprensión lo que interesa sino la técnica. No hay

una construcción sino una instrucción guiada unívoca. No hay una búsqueda en la construcción de sentido, sino el hallazgo del sentido construido. No hay libertad ni respeto por la construcción individual, sino una conducción hacia la única posibilidad de interpretación. En definitiva no hay una libertad en relación a la individualidad sino una tendencia a la homogenización interpretativa de los sujetos.

Hemos conocido algunos de los métodos de alfabetización utilizados en Argentina del siglo XX y anterior a éste. Estamos en condición de abordar dos momentos históricos de este país en donde podemos ver claramente la legalidad y la clandestinidad de la práctica docente pero en sentidos opuestos, siempre desde la alfabetización.

Argentina sumergida en un caos social, comienza a vivir en la década del 70 del siglo pasado, uno de los momentos más oscuros de la historia. En 1976 se produce un golpe militar, con la excusa de reestablecer el orden social. La vigilancia estatal y la censura ideológica cobraron una fuerza significativa. Este proceso largo, que dura hasta 1983, trae aparejado dolor y retroceso. Nos ocuparemos del retroceso en educación, específicamente en la alfabetización. Concretamente el gobierno de facto intentó suprimir toda posibilidad de pensamiento autónomo, reduciendo bibliografía de las bibliotecas escolares y populares. Modificó libros en los que se intentaba enseñar con libertad la construcción autónoma del conocimiento. Las listas negras de los libros prohibidos marcan con elocuencia los límites de la lectura. Acen tuando una concepción conductista del aprendizaje y sumamente controlada. Si bien el conductismo era el paradigma de la educación de nuestro país en ese momento, ya había especialistas como Braslavsky, Ferreiro, Kaufman que comenzaban a ver el aprendizaje como una construcción.

Un ejemplo concreto de estos recortes y este retroceso podemos verlo dentro de la alfabetización propiamente dicha, ya que por ejemplo en primer grado se establece que los maestros solo podían enseñar trece letras p,d,-t,n,l,s,m,y,a,e,i,o,u y desde ahí proponer los textos de uso. Un ejemplo de esto es el libro Pupi y yo (1982). A continuación presento dos textos trabajados en escuelas del Gran Buenos Aires y del interior. Extraídos de cuadernos de aula.

Otro ejemplo muy popular versaba:

Mamá amasa la masa y es sumisa.

Qué era lo legal en este período, si tenemos en cuenta que legal es conforme a la ley, existe una ley educativa propuesta por el Estado, dentro de esta se establecía una alfabetización que no incluía la comprensión, el sentido, mucho menos la construcción de ideas, ni la libre interpretación; sino una técnica aplicada a medias, recortada.

Una forma en la que las ideas son impuestas y de esa manera se evita la libertad de pensar. Entonces lo legal era posponer el aprendizaje, correrlo hacia adelante, retardarlo, conducirlo hacia un sistema de ideas cuya premisa era que cualquier acto de construcción de ideas era subversivo. La lógica represiva era la siguiente, todo hecho social es un hecho político, todo hecho político es un hecho subversivo, todo hecho subversivo debe ser reprimido y como el hecho educativo es social debía ser reprimido. Describo entonces la clandestinidad, en este período como un hecho heroico. Lo secreto, lo oculto, lo que eludía la ley, no era por temor, ni por desconocimiento, irresponsabilidad o ignorancia, sino por amor, con una mirada puesta en el sujeto que aprende.

¿Dónde este hecho clandestino se torna heroico? En la práctica docente. Lo clandestino, lo oculto, lo desleal a la ley en este caso es por amor, primero a la profesión docente y por consecuencia al sujeto que aprende:

Un maestro no es un simple erudito ni un simple psicólogo, tampoco es una yuxtaposición de uno y otro. Es otra cosa, mejor dicho otro. Alguien que tiene un proyecto propio (Meirieu. Ibid 25) (...) compromiso con la transmisión significa que lo esencial radica en ese deseo tan particular, el deseo de enseñar. Amamos el oficio y, por añadidura, a los niños y jóvenes, afortunados circunstanciales de los efectos colaterales que nuestra pasión desata” (Antello y Alliaud: 2009).

Esta clandestinidad se daba en aquellos docentes que llevaron cuadernos paralelos, en donde más allá del programa propuesto por el Estado de trece



Fuente: Norma Mancini, Beatriz Matheu de Lavebelli, Marta Segu de Cao Pupi y yo. Libro de lectura inicial. Kapelusz. 1982.

letras, sostenían que los alumnos de seis años podían aprender la técnica para leer y escribir con todas las letras y enseñaron impulsados por sus creencias y no por las imposiciones, por sus conocimientos empíricos y de marcos teóricos, por su responsabilidad, por su compromiso, por su lealtad. Arriesgándose a ser considerados subversivos con las consecuencias que esto podría acarrearles.

Pero tiempo después de la llegada de la democracia en 1983, comienza un cambio en el pensamiento, en las ideas. Se intenta retomar el camino abandonado de la educación. Poco a poco comienza a expresarse el modo de sentir de los pueblos y a cambiar la mirada hacia la libre expresión. El pueblo comienza a conocer las atrocidades vividas durante este período nefasto de la historia Argentina. Resuena un nuevo paradigma en el aprendizaje, las nuevas teorías, o las no tan nuevas pero postergadas del constructivismo vygotskiano, del constructivismo psicogenético, Ausubel y Piaget comienzan a ser estudiados en los Institutos de Formación Docente. Este proceso de cambio, de maduración sigue vigente hasta la fecha y afecta directamente al sistema educativo y sus actores.

Desde 1983 hasta la actualidad aún prevalecen quistes de la dictadura en los modelos educativos, como islas. Aunque a veces, en algunos casos las islas abarcan a todos los actores de una institución, a sus modos de organización, a las relaciones entre ellos. El cambio continúa y continuará siempre, por tener, el sistema educativo, la característica de ser un sistema social en constante movimiento, por eso los docentes, llegamos tarde a las novedades. Pero es aquí donde voy a detenerme en un segundo momento de la clandestinidad.

Cuando hablamos de alfabetización, hablamos de la calidad de vida de nuestros niños, de su futuro como personas y ciudadanos, y también –por qué no– del futuro del país. En los últimos años ese futuro se ha visto amenazado, en la Argentina, entre otros factores, por un descenso generalizado en el desempeño escolar, por el abandono del sistema educativo y la sobre-edad en un porcentaje importante de estudiantes, fenómeno que transforma la equidad y la inclusión en palabras vacías de contenido.

Frente a los fracasos cada vez más visibles de la alfabetización, denotados fundamentalmente en la alfabetización académica, las políticas educativas, basándose en las investigaciones más recientes, comienzan a implementar programas de alfabetización bajo un nuevo paradigma. En Mendoza específicamente se comienza desde el 2008 con programas para mejorar la calidad educativa en



relación a la comprensión lectora y escritora con modelos que ponen en práctica el método equilibrado para la alfabetización. Este enfoque de enseñanza equilibrado concilia y da respuesta a la histórica discusión entre los métodos que ponen el acento en la decodificación y los que acentúan la comprensión, en un intento de equilibrar los aportes de unos y otros, pero ampliando la mirada a numerosos aspectos centrales de la actividad pedagógica. Se focaliza tanto en el proceso de aprendizaje del niño como en el proceso de enseñanza del docente (enseñanza directa y explícita), la alfabetización es un proyecto cultural por lo tanto debe tomar los objetos de la cultura para enseñar la lengua escrita, la unidad de la que se parte para enseñar a leer y escribir es el texto (textos de la realidad, auténticos) incorpora otras unidades lingüísticas como la palabra, la letra y, así, se trabaja tanto la percepción global como el análisis con enseñanza de habilidades perceptivas, psicomotrices, de la memoria y de la comprensión que los niños necesitan para aprender a leer y escribir (enseñanza explícita). Se propone un modelo de doble vía: el niño aprende a leer a través de dos procesos, un proceso de conversión de grafemas en fonemas (vía subléxica o fonológica) y un proceso léxico que recupera información almacenada en el léxico mental. Enseñanza explícita de lectura y escritura de palabras, para desarrollar conciencia léxica (acerca de las palabras), fonológica (acerca de los sonidos) y gráfica (que incluye la ortografía, y el reconocimiento y trazado de distinto tipo de letras). Usa como método de enseñanza la secuencia didáctica que es un recurso metodológico con una lógica y un orden determinado. La secuencia permite hacer una selección, organización y secuenciación de contenidos en forma espiralada.

Sin embargo, también encontramos clandestinidad en las prácticas actuales, en este caso es más difícil encontrar las causas de la misma. Pero existe una tendencia a continuar con los métodos sintéticos, analíticos. Si tenemos en cuenta lo legal y las definiciones que dimos al principio veremos que frente al marco legal que la política educativa propone para la alfabetización inicial, se ejercen prácticas clandestinas por debajo del escritorio y con cuadernos paralelos. Lo expresado frente a estas acciones, es que de la manera antigua los niños aprenden mejor. Lo curioso es la forma en que es aceptada esta clandestinidad para el interior de las instituciones, ocultándose a los supervisores. Los docentes extraen de los programas las actividades que ellos consideran relevantes, casualmente estas son las que siguen a la construcción de sentido desde los textos, o sea van directamente a las analíticas y sintéticas. Desarrollándolos

en cuadernos paralelos como dije anteriormente o elaborando cuadernillos con actividades de antiguos métodos y en reuniones con padres proponen llevar en casa la resolución de estos, transmitiendo explícitamente la clandestinidad del mismo. El desafío es encontrar las causas a esta resistencia, que en definitiva puede conducir al fracaso de estos programas. Entre las hipótesis que he elaborado en relación a las causas son la falta de reflexión sobre la práctica de los maestros, el escaso y nulo tiempo entre estos para compartir experiencias, la formación docente no prepara para tal reflexión, la mayoría de las prácticas no se apoyan en marcos teóricos, en las instituciones prevalecen características fuertes del funcionalismo, con estructuras rígidas, y otras que posiblemente irán apareciendo como gritos de auxilio de un sistema educativo que no logra cumplir con su cometido fundamental, el de colaborar con el desarrollo pleno de los sujetos desde perspectivas que sean coherentes a las demandas sociales.

En el intersticio que se genera entre la legalidad y la clandestinidad de las prácticas se filtra lo esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, produciendo una forma híbrida de alfabetización que retarda el aprendizaje de la lecto-escritura.

Los invito entonces a pensarnos en acción y a proyectar al sujeto que aprende hacia el futuro, para poder determinar con la ayuda de los marcos teóricos la manera de mejorar la educación y así la calidad de vida.

## **Bibliografía**

- Antello, Estanislao y Alliaud, Andrea. (2009). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*. Buenos Aires: Edit. Aique, cap. 8.
- Dirección de Educación Primaria. (2012). *Mendoza lee y escribe*. Dirección de Educación Superior. Ferreiro, Emilia. "Leer y escribir en un mundo cambiante". Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. CINVESTAV-México. 2000.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Asociación civil Educación para todos. (2007). *Todos pueden aprender*. Lengua 2°.
- Norma Mancini, Beatriz Matheu de Lavebelli, Marta Segu de Cao. (1982). *Pupi y yo. Libro de lectura inicial*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Zamero, M. y otras. (2007). *Informe final de la investigación "Cuadernos. Análisis de actividades de alfabetización en cuadernos de alumnos de primer año de EGB"*. Paraná: Facultad de Humanidades, UADER. Mimeo.